

Jóvenes de la Universidad Católica se despliegan durante misión en Aysén

Hasta el 14 de enero, 23 estudiantes recorren nuestra para misionar, en un trabajo en terreno que se está realizando en Valle Simpson.

Desde Coquimbo a Aysén, 1.450 jóvenes participarán en las misiones y trabajos de verano de la Universidad Católica, desplegándose en 53 zonas del país, desde La Higuera, en la Región de Coquimbo, hasta Villa Simpson, en la Región de Aysén.

Las iniciativas impulsadas por la Pastoral UC combinan evangelización, trabajo en terreno y formación, con el objetivo de acompañar a las comunidades y vivir una experiencia transformadora de fe y servicio.

Durante diez días, jóvenes de distintas carreras y universidades recorren Chile participando en proyectos que buscan responder a necesidades concretas de las comunidades, especialmente en zonas apartadas o con menor presencia pastoral permanente.

Las misiones y trabajos de verano consideran la participación en los proyectos Misión País, Capilla País, Siembra, Viviendas y el Coro Misión País, proyectos que integran el anuncio del Evangelio con el trabajo comunitario, la formación y el encuentro cotidiano con las personas.

En total, los voluntarios construirán cinco capillas, cinco salones parroquiales y diez viviendas, además de realizar visitas casa a casa, encuentros comunitarios y espacios de oración, poniendo el acento en la escucha y el acompañamiento cercano.

Misión País

Uno de los proyectos de verano es Misión País, que busca llevar la fe a distintas comunidades a través del encuentro personal. "Misión País es tener encuentros con Cristo, es ir a compartir la fe", explican sus coordinadores nacionales, Jacinta Fernández e Ignacio Valdés.



Los jóvenes destacan que el corazón de la misión no está en "ir a ayudar desde afuera", sino en compartir la vida con las comunidades. "No es que los misioneros vayamos a ayudar a comunidades que están sin Dios, sino que es ir a compartir la fe y la alegría de ser misionero", señalan.

Viviendas y vínculos en la fe

Otro de los proyectos es Viviendas, que aborda la vulnerabilidad habitacional desde una mirada integral. Su coordinador, Diego García de la Huerta, explica que la iniciativa se sostiene en "los vínculos, la formación y la construcción como solución duradera".

"El objetivo es poner a Cristo en el centro de cada hogar", señala, destacando que la construcción de viviendas va acompañada de un profundo trabajo de acompañamiento a las familias beneficiadas.

Para los voluntarios, la experiencia va mucho más allá del trabajo físico. Las jornadas incluyen momentos de formación, oración y reflexión, pensados especialmente para jóvenes que muchas veces se acercan por primera vez a un proyecto pastoral.

